

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

El Verdadero Arrepentimiento.

El arrepentimiento es la llave que abre la puerta del reino de los cielos, esa puerta es Jesús, como El mismo enseñó, dada la importancia de este tema, es sumamente importante que lo tengamos en estudio y consideración, pues como veremos más adelante, el arrepentimiento también es la llave para abrir el corazón de nuestro Dios. La Iglesia moderna tiene este tema en el olvido y poco o nada se enseña sobre el, y entre otras cosas, esta es la causa de la liviandad con que se vive el cristianismo hoy día. El arrepentimiento tiene que ir en relación directa con el pecado, dependiendo de la gravedad del pecado; debe ser nuestro arrepentimiento delante del Señor. El gran problema que aflige a la Iglesia actual es que se ha minimizado el pecado, no se le da casi importancia, *“total somos hijos de Dios y el nos ama,”* este parece ser el modo de pensar en la actualidad, por esto ya casi se ha desdibujado la línea de separación entre el mundo y la Iglesia, entre lo santo y lo profano. La Iglesia actual ha caído en la trampa que cayeron los fariseos, pues teniendo la Palabra del Señor, no le dan la importancia y la solemnidad que ella requiere en su obediencia y cumplimiento, sino que se ha envanecido en sus propios razonamientos, y prácticamente ha establecido su propio camino, usando la Biblia a su gusto, y aplicando sólo lo que les conviene y no el Espíritu de la Palabra de Dios, esto fue lo que dijo Jesús a los fariseos: *“⁶Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí.” Marcos 7.6* Pareciera estar hablándole a la Iglesia hoy, pues, El enseñó: *“³³Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” Mateo 6.33* Donde *“todas estas cosas,”* se refiere a las cosas terrenales, dinero, prosperidad, bienes etc. sin embargo la mayoría de las Iglesias predicán hoy día principalmente sobre éstas añadiduras, y todos corren tras las bendiciones materiales de Dios, la oración, el ayuno, las vigiliás están casi en desuso, si se hacen, son sin vida espiritual, en todas las reuniones tiene que haber comida y bebidas. La vida cristiana se está convirtiendo en un disfrute para muchos, cierto es que el Señor nos bendice y que El es bueno, pero la Biblia dice: que cada cosa tiene su lugar y tiempo, a mi entender la Iglesia no esta llamada a vivir en reuniones y convivencias, comiendo y bebiendo en vigiliás con abundancia de galletitas, café y chocolate. Nuestro llamado es muy diferente: *“⁵vosotros también, como piedras vivas, sed edificadas como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.” 1 Pedro 2.5* Debemos de ofrecer sacrificios espirituales que sean aceptables delante del Señor, esa debe ser la visión de la Iglesia, hay que entender que somos llamados a ser peregrinos en este mundo, al cual no pertenecemos. ¿Como entonces vamos a estar corriendo tras la gloria de este mundo que ha de perecer y que además es enemigo de Dios? No cabe duda que hoy se está predicando otro evangelio en muchas Iglesias, son tiempos finales, y el diablo ha metido su gente dentro de la Iglesia para confundir, si fuera posible aún a los escogidos del Señor.

Cuando se castiga un delito, el castigo impuesto es proporcional a la falta cometida, de igual manera, cuando pedimos perdón y nos arrepentimos, por ejemplo, si alguien le habla con aspereza a su esposa, tendrá que traerle unas flores y disculparse o llamarla y decirle que lo siente y cuanto la quiere, eso regularmente bastará, pero si le es infiel con otra mujer, indudablemente que no será suficiente un ramo de rosas, sino que esa herida requiere de un proceso doloroso para restituir el agravio, dando por sentado que el arrepentimiento es verdadero. El arrepentimiento delante de Dios es igual, nos equivocamos cuando pensamos que cualquier falta por grave que sea, será borrada sólo con una oración superficial, pues la Palabra dice: *“¹Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno*

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo." **1 Juan 2.1** Ciertamente que Jesús es nuestro abogado y esto nos pone en medio de un juicio, si las cortes terrenales son cosa muy seria, ¿Cuánto más será la celestial? Sabemos que el acusador en este juicio es el diablo, ¿será que podemos vivir coqueteando con el pecado basados en que tenemos a Cristo por abogado? Tenemos que ver una parte que usualmente dejamos de lado, y es que el mismo versículo dice: "*si alguno hubiere pecado,*" esto no habla que es una condición general de la Iglesia estar en pecado, sino por el contrario, es algo podríamos decir inusual, "*si alguno,*" se refiere a una situación excepcional, veamos: "*Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.*" **1 Juan 3.9** El cristiano renacido "*no puede pecar,*" esto no es sólo doctrina o palabras sueltas, es que el Espíritu Santo que vive en él, su nueva naturaleza en Cristo, no le permite pecar, no ahondaré más, pues, no es éste nuestro tema, pero si creemos que la Biblia es la Palabra de Dios, no podremos desechar estos textos Bíblicos, por darle prioridad o mas credibilidad a otros que más se adapten a nuestro gusto, sino que hay que darle a todos la misma importancia, y ajustar los espiritual lo espiritual.

Nuestro Dios no cambia, así esta escrito en la Palabra, es uno de sus atributos, El siempre es el mismo, por los siglos de los siglos, esta es una de las razones por la cual no podemos perder de vista el antiguo testamento, pues aunque Cristo Jesús, nos mostró el amor de Dios y su misericordia, el Padre, a quien El le sirvió con un temor reverente, es el mismo, no podemos perder de vista este hecho. El mismo que en el antiguo testamento mató a los hijos de Aarón por ofrecer fuego extraño, es el mismo que en el nuevo testamento mató a Ananias y a Safira por mentir. El que quiera ver a Dios diferente, es por su propia ceguera espiritual, el Señor mismo dice que El no cambia. Podemos ver como el Señor actúa en el antiguo testamento: "*y tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de Jehová, cuando oíste lo que yo he pronunciado contra este lugar y contra sus moradores, que vendrán a ser assolados y malditos, y rasgaste tus vestidos, y lloraste en mi presencia, también yo te he oído, dice Jehová.*" **2º Reyes 22.19** Este texto se refiere: a cuando al rey Josías le leyeron por primera vez la Palabra de Dios, y entendió cuán lejos estaban ellos de lo que el Señor les había mandado, y comprendió que vendría juicio sobre él y su nación, entonces hubo temor en su corazón y un verdadero arrepentimiento, se humilló delante del Señor y lloró quebrantado, esto no es una oración superficial, ceremonial, este rey se dolió por haber desobedecido al Señor, la consecuencia fue, que el Señor tuvo misericordia de él. También el rey David pecó contra el Señor y su arrepentimiento fue muy profundo ya que había ofendido grandemente a su Señor, veamos: "*Por lo cual yo como ceniza a manera de pan, Y mi bebida mezclo con lágrimas, A causa de tu enojo y de tu ira; Pues me alzaste, y me has arrojado. Mis días son como sombra que se va, Y me he secado como la hierba.*" **Salmos 102.9-11** David se humilló mucho delante del Señor, su arrepentimiento fue de acuerdo a la falta que había cometido, también dijo David: "*Me he consumido a fuerza de gemir; Todas las noches inundo de llanto mi lecho, Riego mi cama con mis lágrimas.*" **Salmos 6.6** Mucho se habla del pecado de David; pero poco de su arrepentimiento, David fue restituido a la comunión con Dios por su arrepentimiento genuino, porque se dolió por su pecado, realmente él fue un hombre conforme al corazón de Dios. Hay aun muchos casos de arrepentimiento y temor por el pecado, pero me parece muy importante el del rey de Nínive, veamos: "*Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza.*" **Jonás 3.6** El rey de Nínive cuando se enteró de la predicación de Jonás, se arrepintió verdaderamente, primero dejó su confortable trono, se quitó sus excelentes vestidos reales y se puso un vestido rústico, áspero e incomodo y además se sentó sobre ceniza, esto es una humillación

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

profunda, este hombre realmente honró a Dios al creerle a su siervo Jonás y el Señor, como sabemos, tuvo misericordia de Nínive y no fueron destruidos. Como vemos, el arrepentimiento es lo contrario del orgullo o enaltecimiento, arrepentirse es reconocer nuestra bajeza delante de la grandeza del Señor, es reconocer su sabiduría y conocimiento sobre el nuestro infinitamente menor, es reconocerle como nuestro Señor, es someter nuestra voluntad a sus pies, es renunciar a todo lo nuestro por recibir todo lo suyo, es reconocer que sin El somos nada.

Nosotros como Iglesia, no tenemos la enseñanza de humillarnos delante del Señor, siendo que esta es una práctica que nos hace crecer espiritualmente, ya que nos libera del orgullo que es inherente al ser humano, nuestro Señor Jesucristo nos enseñó sobre esto cuando lavó los pies a los discípulos y su vida completa fue una humillación, ya que El dejó la gloria junto al Padre para hacerse hombre, menor que los ángeles y en un cuerpo mortal de sangre y carne. Humillarse es un mandamiento expreso de Dios: *"⁸Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios."* **Miqueas 6.8** "humillarte ante tu Dios," es parte esencial de la vida espiritual, y la humillación es parte del verdadero arrepentimiento, y esto es tan importante, debido a que nuestra naturaleza caída es orgullosa, y eso debe ser extirpado de nuestro ser, siendo el remedio la humillación, el orgullo es un pecado muy terrible delante de Dios. Podemos ver a Daniel un varón de ayuno y oración a quien el Señor le había dado un conocimiento y sabiduría superior: *"³Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza."* **Daniel 9.3** podemos ver aquí el secreto de la poderosa oración de Daniel, que movió al Señor a enviarle al ángel Gabriel a revelar misterios. Actualmente creemos que con decir que hemos pecado, ya está resuelta la situación delante de Dios, lo cual ha llevado a muchos a tomar con liviandad el pecado, esto trae como consecuencia el endurecimiento del corazón, ceguera espiritual etc. Para un verdadero arrepentimiento debe haber un vergüenza por nuestra falta delante de Dios, una contrición de corazón, ¿hemos llorado alguna vez pidiendo perdón por nuestros pecados al Señor? Veamos el caso de Judas: *"³Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos,"* **Mateo 27.3** Es impactante como Judas se arrepintió, pues hasta devolvió el dinero, sin embargo no fue salvo, recordemos que el Señor no hace acepción de personas, ¿entonces que pasó con Judas? Judas estuvo con el Señor todos los años de su ministerio y endureció su corazón, él vio la gloria de Dios, mucho más que Natanael quien creyó al principio en Cristo cuando el Señor le dijo: "Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.", Judas incluso fue ungido para predicar y sanar los enfermos junto con los doce, sin embargo su corazón no estaba en el Señor, sino que dice la Palabra que el era ladrón, que tenía la bolsa de las ofrendas que le daban al Señor y de allí robaba. ¿Qué nos indica esto?

El Señor tiene un límite en su espera por nuestro arrepentimiento, Judas tuvo su oportunidad, quizás como ningún otro y la menosprecio, aunque vivió viendo maravillas y milagros, tres años caminando con el Señor. Temamos pues, porque el Señor también es fuego consumidor y es justo en sus juicios, El nos ha llamado a santidad y cuando el dice que nada inmundo entrará en el reino de los cielos, sin duda será así y de que seamos limpios no depende de El, ya Cristo nos limpió, nos corresponde a nosotros apartarnos del mal. Hoy hay muchos creyentes que al igual que Judas, están en la Iglesia; andan con Jesús, pero su corazón está en el mundo. Por otro lado tenemos a Pedro, quien también ofendió al Señor negándole incluso con maldición, sin embargo cuando cayó en cuenta de su pecado, cuando Jesús lo miró, salió afuera dice la Biblia y lloró amargamente, y fue restaurado. Hay una

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

gran diferencia con Judas, pues Pedro era de todo corazón con Jesús y en su carne quería aún morir con el Señor, tan cierto es esto que pertenecía al círculo más cercano a Cristo, estuvo en los momentos más relevantes de su ministerio y cuando falló de esta manera al Señor, fue presionado por las fuerzas del diablo, las cuales él no conocía, pues había estado bajo el resguardo de la cobertura del ministerio de Jesús, pero Jesús mismo le dijo que el diablo lo había pedido para zarandearle. Aquí aprendió Pedro, que contra las fuerzas del maligno nada podemos hacer en la carne, sino por el Espíritu del Señor. Fue necesario esto para sanar a Pedro de la arrogancia, con que decía tantas cosas y luego Pedro fue restaurado. Hay que decir que, el arrepentimiento verdadero es parte de la obra del Espíritu Santo, es el Espíritu quien nos redarguye, esto es, hacernos sentir pecadores y sucios delante de Dios por causa de nuestro pecado, El nos hace sentir pequeños e inmerecedores de la Gracia Divina, y también nos hace sentir cuánto el Señor nos ama, y esto nos quebranta e inevitablemente lloramos con una mezcla de vergüenza, agradecimiento y gozo, derramando nuestras almas delante de El, veamos esto en la Palabra: ¹⁸*Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!* " **Hechos 11.18** Este texto nos revela que es el Señor quien da el arrepentimiento, el dice: *"tendré misericordia del que tendré misericordia,"* el arrepentimiento verdadero es un toque del Espíritu Santo en nuestros corazones, es parte de la escogencia, también dice la palabra: ¹⁰*Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.* " **2 Corintios 7.10** El espíritu nos da tristeza por haber ofendido al Señor, y este pesar nos conduce al arrepentimiento, para reforzar este punto encontramos a Pablo escribiéndole a los corintios: ⁹*Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padeciésteis por nuestra parte.* " **2 Corintios 7.9** Como podemos ver, ellos "fueron" contristados, el Señor lo hizo por su misericordia para enderezar sus vidas para salvación, sin dudas podemos afirmar que el arrepentimiento verdadero, es el Espíritu del Señor obrando en nuestros corazones quebrantándonos, para ponernos en gracia con el Señor.

Podemos ver lo importante que es el arrepentimiento, y lo peligroso que es coquetear con el pecado, ya que si somos redargüidos y nos endurecemos, contristamos al Espíritu quien es el que nos da el verdadero arrepentimiento, entonces con el Espíritu contristado por nuestra rebeldía, pronunciamos con nuestros labios oraciones de arrepentimiento vacías sin sentimientos de quebrantamiento por el pecado cometido, terminamos endurecidos debido a nuestra rebeldía, no quiero decir que cada vez que pedimos perdón debemos de llorar, pero si de acuerdo con el pecado es necesario sentirnos avergonzados por ofender al Señor, y si amamos a nuestra alma debemos de ayunar y pedir al Espíritu Santo que nos de un corazón contrito y humillado, y que nos dirija a un arrepentimiento verdadero delante del Padre. El Señor, en proverbios nos aconseja que no seamos sabios en nuestra propia opinión, así que siguiendo ese consejo de Dios, pidamos al Espíritu Santo que nos muestre si hay en nosotros pecados que no nos hemos dado cuenta, que nos muestre las cosas que hay en nuestras vidas que ofenden a Dios y no lo sabemos, la Palabra dice: ⁴*¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?* " **Romanos 2.4** Según este texto, que las cosas estén bien en nuestras vidas, no significa que estamos en la gracia de Dios, sino que es posible que, la *"benignidad, paciencia y longanimidad,"* del Señor están esperando que nos arrepintamos antes de desatar juicio sobre nuestras vidas, así que si vivimos como nos manda el

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

apóstol, con “temor y temblor” tendremos cuidado de examinarnos, y pedirle al Señor que nos examine El.

Hay arrepentimiento que no son aceptados por el Señor, y esto es muy terrible, veamos: ¹⁷*Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.* " **Hebreos 12.17** este texto se refiere a Esaú a quien llama profano, Este hombre creció en un ambiente espiritual, su abuelo era nada mas que Abraham, durante toda su vida escuchó de las promesas de Dios y sus mandamientos, sin embargo no las puso en su corazón, sino que la posición privilegiada en que había nacido la despreció al venderla por un plato de comida, a este personaje solo le importaba lo terrenal, cuando Jacobo su hermano le dijo que le vendiera su primogenitura contestó: ³²*Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura?*" **Génesis 25.32** Es como si dijera que no creía en la vida eterna, sólo le importaba lo de este mundo ¿que haría depuse de muerto con la primogenitura? Así que la menospreció. Después se dio cuenta de su error y como dice el texto bíblico anterior, la procuró con lágrimas pero no fue oído, el Señor estaba muy ofendido por su mala actitud. Esaú estaba endurecido con su mirada en esta tierra, creo que así es la actitud de muchos cristianos hoy día, están en la Iglesia pero con su corazón en el mundo, quiero llamar la atención sobre el peligro de que nuestro corazón sea endurecido por contristar al Espíritu, así ocurrió con los Israelitas: ¹⁷*¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad.*" **Isaías 63.17** El Señor endureció el corazón de faraón, pero también endureció el de los Israelitas por causa de su testarudez en perseverar en el pecado. ¿Como se endurece nuestro corazón? ¿Cual es el proceso que nos lleva a este peligroso precipicio? Veamos: ¹³*antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.*" **Hebreos 3.13** la Palabra nos dice que, lo que endurece es el engaño del pecado, ¿cómo nos puede engañar el pecado? El pecado nos engaña de la misma manera que engañó a Adán y a Eva, cuando de su propio razonamiento le dicen bueno a lo que el Señor dice malo, el Señor les había prohibido comer del árbol del “bien y del mal,” pero ellos seducidos por su propia concupiscencia y tentados por el maligno, decidieron que la fruta era apetecible y cayeron en el engaño. Así ocurre hoy día, estamos acostumbrados a filtrar la Palabra de Dios y a cumplir de ella lo que nos parece bien, y hay cosas que son trascendentales que no las tomamos en cuenta, pues decidimos nosotros mismos que no es para nosotros o fue para otra época etc. De esta manera pecamos y vivimos en pecado porque nos acostumbramos hacer cosas que el Señor aborrece, si desechamos el consejo de Dios; por apoyarnos en nuestra propia opinión, no somos sabios, por eso muchos tienen hoy día una falsa esperanza en Cristo, siguiendo sus propias reglas, claro tomadas de la Biblia, pero siguiendo sólo lo que les agrada. ¿No fue eso lo que hicieron los fariseos? La biblia dice que los fariseos establecieron su propia justicia con partes de la Palabra que les gustaba y así endurecidos, desperdiciaron al Mesías Salvador que estaban esperando, recordemos esta advertencia de Jesús: ²²*Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?* ²³*Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.* " **Mateo 7.22-23**

Las expresiones de arrepentimiento mueven el corazón de Dios. Cuando alguien le teme a Dios y da frutos de arrepentimiento, aunque ese arrepentimiento sea fruto del espíritu humano y no del Espíritu de Dios, si hay sinceridad, eso toca el corazón de Dios, El es misericordioso. El rey más

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

perverso que hubo en Israel, fue Acab, la Palabra dice de él: ³⁰*Y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel en Samaria veintidós años. Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él.* ³¹*Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró.* **1°**

Reyes 16.30-31 El pecado de Acab rebasó a todos, el Señor realmente estaba airado contra este rey impío y envió al profeta Elías a declararle el juicio que vendría sobre él: ²⁰*Y Acab dijo a Elías: ¿Me has hallado, enemigo mío? El respondió: Te he encontrado, porque te has vendido a hacer lo malo delante de Jehová.* ²¹*He aquí yo traigo mal sobre ti, y barreré tu posteridad y destruiré hasta el último varón de la casa de Acab, tanto el siervo como el libre en Israel.* ²²*Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías, por la rebelión con que me provocaste a ira, y con que has hecho pecar a Israel.* ²⁴*El que de Acab fuere muerto en la ciudad, los perros lo comerán, y el que fuere muerto en el campo, lo comerán las aves del cielo.* **1° Reyes 21.20-21-22-24**

Cuando este hombre oyó estas palabras nada menos que a través del Profeta Elías, se humilló, veamos: ²⁷*Y sucedió que cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestidos y puso cilicio sobre su carne, ayunó, y durmió en cilicio, y anduvo humillado.* **1° Reyes 21.27** Esta actitud reverente de este hombre impío; temiendo el juicio de Dios, movió al Señor a misericordia, y el Señor le dijo a Elías: ²⁹*¿No has visto cómo Acab se ha humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré el mal en sus días; en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa.* **1° Reyes 21.29** Esto es muy significativo, pues aunque hay casos como el de Saúl, de quien el Señor le habla a David, diciendo: *“pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl,”* nadie puede dar por sentado que el Señor quitó de él su misericordia, pues esta es una de las estrategias del diablo para desanimar a los hijos de Dios cuando quieren volver al redil, hacerles creer que ya ellos no tienen esperanza y es mentira, eso sólo lo sabe Dios, es nuestra responsabilidad con nuestras almas, buscar el favor del Señor y provocar su perdón y misericordia, El se compadece de las almas que a El claman. ¿Pero quién se quiere encontrar en tal situación? Donde pendemos de un hilo, donde no sentimos la presencia del Señor y temiendo que no la volvamos a sentir, que hayamos sido desechados por la dureza de nuestro corazón contaminado con el pecado. Así se sintió David cuando clamó: ¹⁰*Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.* ¹¹*No me echés de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu.*

¹²*Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente.* **Salmos 51.10-12** Grande fue el pecado de David, y se aterrorizó porque sabía que Saúl fue desechado y perdió la misericordia de Dios, ahora él se sentía sin la presencia del Espíritu, oraba y parecía que hablaba con el techo, él lloró y suplicó de día y de noche, hasta que movió al Señor a misericordia por su sincero arrepentimiento. Yo también he estado allí, por causa de la tibieza espiritual, es una situación muy terrible y aterradora sentirse expuesto al infierno de fuego por culpa de vivir una vida espiritual liviana, puedes leer sobre esta terrible experiencia en mi libro: “Mi Experiencia con la Tibieza Espiritual.” Podemos decir que vivir en el temor de Dios es lo más importante, para cuidar esta salvación tan grande que el Señor nos ha dado en Cristo Jesús.

¿Que pasa con el arrepentimiento en la Iglesia hoy? No hay que investigar mucho para darnos cuenta que está en desuso, y es que arrepentirse no es divertido para nada, así que para atraer a la gente, la costumbre de hoy es crear programas deportivos, grupos sociales, excursiones etc. Cuando se llama a alguien para que forme parte de la Iglesia, se le dice solamente el versículo: ⁹*que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.* **Romanos 10.9** No se explica los alcances de la palabra; “*creer*,” que es un arrepentimiento y

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

cambio de vida para agradar al Señor que lo rescató. ¿Qué predico nuestro Señor? El es nuestro ejemplo a imitar, Jesús predicó: ¹⁷*Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.* **Mateo 4.17** Esa es la línea del mensaje, para entrar en el reino de los cielos hay que arrepentirse profundamente, debe haber un nuevo nacimiento, nuestra vida debe ser hecha nueva; no una renovada que seria como mejorar la que tenemos poniéndole unos parches aquí y allá, no, sino, que debe ser una nueva criatura, el viejo hombre tiene que haber muerto con Cristo en la cruz. Juan el bautista estaba en la misma línea de Jesús, él no podía predicar la Ley, él estaba preparando al pueblo para un encuentro con Jesús, y lo básico para un encuentro con el Señor es indudablemente el arrepentimiento, veamos: ⁷*Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?* **Mateo 3.7** Juan no quería por decirlo así, una Iglesia llena de gentes, como pareciera que es la meta de muchos pastores hoy día, la meta era una Iglesia pura compuesta por creyentes sinceros, así que los fariseos y saduceos fueron duramente reprendidos, llamándolos a un verdadero arrepentimiento y cambio de vida. Nuestro Señor Jesucristo hizo igual, de haber querido, el Señor hubiera dejado una Iglesia de muchos miles de creyentes, pero El confrontaba a los que pretendían seguirle, los probaba pues habían de seguirle con corazón convertido. Después de alimentar a los cinco mil, la gente quedó maravillada con este milagro y pensó hacer rey a Jesús, el Señor sabiendo esto que pensaban; los eludió y se fue a la otra orilla del mar y hasta allí lo fueron a buscar, cuando lo encuentran el Señor les dijo: ²⁵*Y hallándole al otro lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo llegaste acá?* ²⁶*Respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.* ²⁷*Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.* ²⁸*Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?* **Juan 6.25-28** El Señor era muy directo, sincero y no aceptaba hipocresías, así que fue al grano, El sabía que los motivos por lo cual le seguían no eran los correctos, así los confrontó para ver cuan profundo era lo que había en sus corazones, veamos: ⁵²*Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?* ⁵³*Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.* **Juan 6.52-53** El Señor los trajo al terreno de lo espiritual y allí había cosas incompatibles, ellos no eran sus ovejas, así que el resultado fue que: ⁶⁶*Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.* ⁶⁷*Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irs también vosotros?* ⁶⁸*Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.* ⁶⁹*Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.* ⁷⁰*Jesús les respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo?* **Juan 6:66-70** Muchos de los discípulos que seguían a Jesús al oír estas palabras que no entendían, volvieron atrás, eran extremadamente duras para un judío que se les llamara comer carne y sangre de una persona, se escandalizaron, el reino de los cielos es por revelación espiritual de la Palabra de Dios, el Señor no está interesado en que le sigan las multitudes, sólo por las bendiciones terrenales, incluso preguntó a los doce que El había escogido: “¿Queréis acaso irs también vosotros?” Nadie debía estar allí; sino por las razones correctas, ellos eran libres de irse en cualquier momento, así como cualquiera de nosotros que decimos creer en El, Pedro le respondió: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.” ⁶⁹*Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente,* con toda seguridad, ellos no habían entendido lo que el Señor había explicado, de comer su sangre y su carne, pero eso no los apartaría del Señor, lo entenderían después, de lo que ellos estaban claros, es que El era el Mesías y no lo dejarían por nada y este es el sello del verdadero creyente, quien tiene la

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

revelación no se apartará jamás de su Señor, el apóstol Pablo lo escribió así: ³⁸*Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ³⁹ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. " Romanos 8.38-39*

El Señor llama a la Iglesia a arrepentimiento. Normalmente pensamos que, el arrepentimiento es solamente para aquellos que no conocen al Señor, pero la Palabra nos enseña diferente, la de Efeso era una Iglesia casi perfecta, a la cual el Señor reconoce su trabajo y todos sus esfuerzos, pero le reclama que ha perdido su primer amor y le dice: ⁵*Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido." Apocalipsis 2.5* Si tuviéramos un vislumbre de la santidad del Señor, caeríamos en cuenta de nuestra bajeza, y de lo inmerecedores que somos de su gracia, viviríamos humillados delante de su majestad en un arrepentimiento continuo, no tomaríamos ningún pecado a la ligera, pues entenderíamos cuán importante es la santidad para nuestra salvación. Todos estamos de acuerdo en que el libro de Apocalipsis es una revelación para los últimos días, pues precisamente en ese libro el Señor llama a la Iglesia a arrepentimiento, no a inconversos, sino a la Iglesia de Jesucristo. El diablo ha convertido el mundo en un inmenso parque de distracciones, para desviar la atención de todo ser humano, del reino de los cielos, cada simple teléfono móvil, está lleno de videojuego, de Internet, de videos etc. No tiene que ser cosas perversas, que realmente las hay, sino cosas que nos roban el tiempo. El creyente es bombardeado con imágenes subliminales que son contrarias a Dios, cada día miles de estos mensajes llegan a nosotros a través de la TV, de la radio, de Internet etc. etc. es tan agresivo el mundo contra Dios, que el creyente no puede permanecer pasivo, sin actuar, sólo soportando tal lluvia de oposición a la vida espiritual. Los que no actúan contra tal corriente, no se detienen en un punto, sino que son arrastrados, ser pasivos es retroceder, la única manera de permanecer es moviéndonos en dirección del llamamiento que tenemos, sólo reaccionando en contra de la corriente del mundo permaneceremos en Cristo, nadie dijo que sería fácil, nuestro Señor nos dijo: ¹³*Mas el que persevera hasta el fin, éste será salvo." Mateo 24.13* Así que debemos de andar, diciendo a nuestro Señor con toda nuestra manera de vivir, que El es lo primero para nosotros, que este mundo que le aborreció y lo llevó a la cruz, no está en nuestros corazones, sino que anhelamos el reino de los cielos. La manera de hacer esto es sacudirnos *"el polvo de nuestros pies,"* cada día a través de la oración de arrepentimiento. ¿Cuántas mujeres y hombres desnudos o semidesnudos vemos cada día en las noticias, en el periódico, en la televisión? ¿Cuánta malicia hay en cada programa de televisión? Todas las ventas se basan en el sexo etc. Esto amados, nos salpica nuestras vestiduras y es el polvo del camino. ²⁹*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. " Apocalipsis 2.29*

Por: Fernando Regnault